

CARTA del PUEBLO

BOLETIN INFORMATIVO DE REGIMEN INTERIOR DE LA ASOCIACION «SAN ILDEFONSO»
DE VALVERDE DE LOS ARROYOS AÑO IV - NUMERO 13 - JUNIO 1982

Una arquitectura con personalidad

Permíteme, visitante, que te cuente algo sobre nuestra arquitectura popular. Se muy bien que no te ha traído al pueblo la originalidad del conjunto urbano, sino la Fiesta; pero estoy convencido de la grata sorpresa que te proporcionará el pueblo como tal. Por ello, y porque difícilmente podrás admirar interiores, me atrevo a contarte desde aquí lo que tal vez te gustará contemplar en vivo.

Están preparadas las casas para el frío. El grueso de sus muros, la pequeñez de sus ventanas, la disposición de sus cocinas, centro de vida en invierno, jamás en la fachada norte, la incorporación de la cuadra en la planta baja con ánimo de aprovechar el calor animal y de evitar salidas inoportunas para los piensos; todo, en fin, se encaminaba a la lucha contra las temperaturas rigurosas.

En esa lucha, la cocina jugaba el principal papel. Y es esa pieza quizás la más interesante en su construcción. Permitidme que os describa una de las pocas que aún quedan intactas. En la planta alta de la casa, con acceso desde el «patio», se abre la cocina, amplia y oscura, orientada al poniente. El suelo lo forman grandes lajas de pizarra con llagas de barro. A la derecha un poyo de piedra y la puerta de acceso a la despensa, circunstancia común en todas las casas. Al fondo, centrada, la chimenea. La lumbre se prepara sobre una piedra silíceas que soporta, mantiene y conduce bien el calor. En la pared la pequeña «tildera», soporte de la tea que en su tiempo alumbraba

la habitación. La recogida de humos comienza en el techo de la cocina donde se abre un gran hueco entablado, completamente ennegrecido, que va decreciendo hasta su final. En el centro de la chimenea, a media altura, un madero del que parte la cadena que soportará el caldero para preparar la comida de los cerdos. Las paredes están enjalbegadas con barros de distintos colores, siendo el fondo de la chimenea azul.

Hablé antes de «patio» y debo aclarar que éste no es sino una habitación abierta, fresca, generalmente utilizada en verano como comedor y por la que se accede a dormitorios, cocina y balcón. Podría hablar de hornos, casillos, casillas, chozas y chozones, pero la Fiesta no permite extenderse en temas que no sean ella misma.

Ved por fuera lo que no podeis ver por dentro. Ved la piedra y la pizarra. Ved el esfuerzo que suponen esas nuevas o renovadas casas en las que se ha respetado el aspecto original. Ved también aquellas que chocan urbanísticamente con sus vecinas, pero verlas sabiendo que si están así hechas es porque el hacerlas en la manera tradicional suponía a sus propietarios un esfuerzo económico extra que tal vez no pudieran permitirse. En Valverde podemos decir que lo bonito es caro, demasiado para exigirlo sin que, a cambio, se de otra cosa que la admiración de quienes, como vosotros, gustáis de la arquitectura popular.

J. F. BENITO